



JAIME EGUIGUREN

ART & ANTIQUES

Alto Perú

ca. 1780

ESCRITORIO





Alto Perú
ca. 1780

Escritorio

Madera de cedro pintada al óleo y dorada a la purpurina. Bisagras, cerradura y llave de
hierro

56 x 64 x 34 cm

Provenance: Colección Privada, Argentina

JAIME EGUIGUREN

ART & ANTIQUES

Este escritorio está constituido por una caja de planta rectangular que apoya en cuatro pies. La tapa abatible deja al descubierto un frente que combina nueve gavetas y una puertecilla distribuidas en cuatro registros horizontales. La decoración de los cajones consiste en una moldura de palmetas y acanaladuras que encierra tornapuntas vegetales en forma de ce y ese, destacando el dorado de estos elementos sobre un fondo encarnado. En seis de los cajones el tirador simula el botón de una flor. En la puerta central, un par de columnas, con fuste de vegetación entorchada, sustentan un arco trilobulado festoneado en el intradós y con ornamentos espirales y radiales en las enjutas. La portada cobija el pomo entre coloridos ramilletes pintados, motivos que también adornan el interior de la tapa y los laterales exteriores.

Es, sin embargo, en la cara externa de la tapa donde reside la singularidad de esta pieza. La orla que envuelve la doble escena supone toda una exhibición del profuso decorativismo rococó, distinguiéndose, así pues, rocallas, valvas de moluscos marinos, flores, tornapuntas, lazos, etc., motivos dominados por la voluptuosidad de la línea curva y la delicada elegancia de los tonos pastel (**Figs. 1 y 2**).

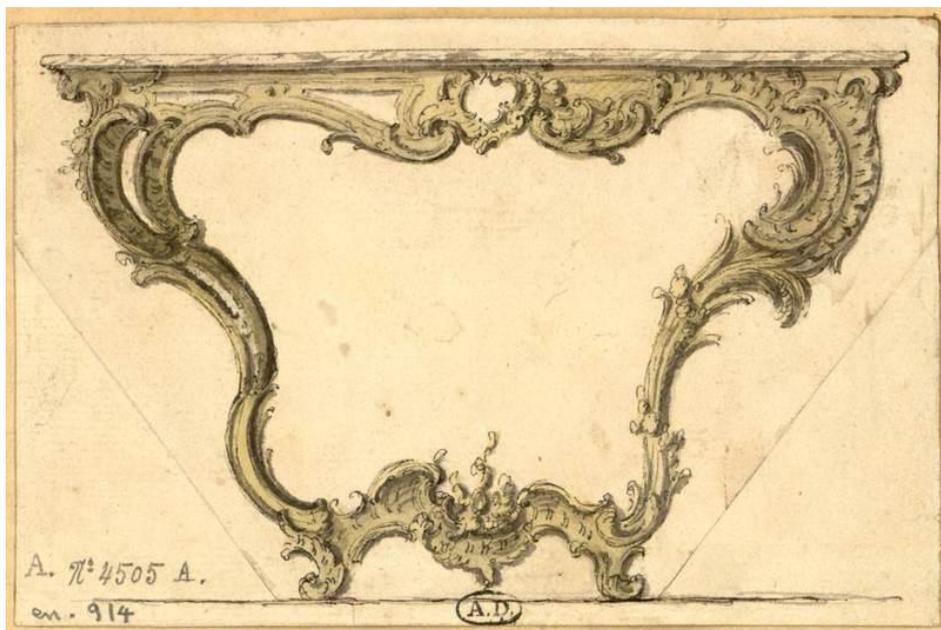


Fig. 1: Nicolas Pineau, *diseño de consola*, ca. 1740. París, Museo de Artes Decorativas.



Fig. 2: Escritorio, ca. 1780, Perú. Colección Jaime Eguiguren Art & Antiques.

Ajenos a la acción principal, e insertos en un frondoso paisaje, un cazador reposa junto a sus perros tocando música, melodía que a sus espaldas escucha una campesina, que sostiene un cesto repleto de flores o frutas silvestres. La muerte de Luis XIV de Francia en 1715, y con ella la de la personificación del absolutismo, propició que la nobleza recuperara su influencia e individualidad, hasta entonces focalizadas en la persona del monarca. En un periodo, pues, en que las tradiciones comenzaban a diluirse, la pintura rococó se opuso a la doctrina académica: abandonó las representaciones de temas que subrayaban el poderío y la grandeza patrios, y optó por los pequeños formatos, destinados a la contemplación en la intimidad, en los que se mostraba la despreocupada mentalidad de las élites, cuya vida giraba en torno a la consecución de la felicidad, la belleza, la gracia, el divertimento y el placer sensual, excluyendo toda retórica y dramatismo. Los mitos de la Arcadia clásica y del buen salvaje, esto es, la armónica fusión del hombre en la naturaleza que le dio origen, inspiraron bucólicas visiones de

entornos rurales en las que aristócratas y altos burgueses interpretan el papel de ociosos pastores y campesinos, jóvenes de pieles nacaradas ricamente ataviados cuyo heroísmo se resume en la conversación brillante y la conquista amorosa. La máxima expresión de esta ilusión fue la aldea que la reina María Antonieta se hizo construir en Versalles en 1783, dotada de molino, huertos, vaquería, granja, palomar, lago para pescar, etc. (Fig. 3)



Fig. 3: François Boucher, *Un verano pastoril*, 1749, Londres, Colección Wallace.

De este modo, tan artificiosos como el cazador y la campesina podrían considerarse los ramilletes que adornan por doquier el escritorio, conscientemente contruidos para darles una apariencia sencilla y agreste (Fig. 4).



Fig. 4: Escritorio (Pintura del interior de la tapa del escritorio. Pueden observarse también las bisagras y la caja de la cerradura), ca. 1780, Perú. Colección Jaime Eguiguren Art & Antiques.

JAIME EGUIGUREN

ART & ANTIQUES



Fig. 5a: Escritorio (Laterales izquierdo), ca. 1780, Perú. Colección Jaime Eguiguren Art & Antiques.



Fig. 5b: Escritorio (Laterales derecho), ca. 1780, Perú. Colección Jaime Eguiguren Art & Antiques.



Fig. 6a: Jean-Honoré Fragonard, *Los felices azares del columpio o El columpio*, 1767. Londres, Colección Wallace.



Fig. 6b: Jean-Antoine Watteau, *La indiscreción*, 1717. París, Museo del Louvre.

En la escena principal, una familia, de clase distinguida a juzgar por su indumentaria, está reunida alrededor de una mesa servida al aire libre, como si de una *fête champêtre* (fiesta campestre) se tratara. Sin embargo, la jovencita llora desconsolada en brazos de su amante, al tiempo que un sacerdote parece querer reprenderles con las Sagradas Escrituras. La dama de más edad, probablemente la madre de la muchacha, se lleva, estupefacta, la mano a la cabeza. Si el género galante es una invitación cortesana al erotismo, esta pintura podría interpretarse en clave moral, como una advertencia de las graves consecuencias que puede traer consigo el ceder a las provocaciones del amor.

El escritorio (también conocido por el controvertido término de *bargueño*, un neologismo acuñado en el siglo XIX) constituye la pieza más característica del mobiliario español de los siglos XVI, XVII y XVIII, el cual formó conjunto en todo momento con el bufete o el taquillón que le servía de apoyo. Como el ejemplar que se está analizando, cumplía una triple función: almacenaje de documentos y pequeños objetos, soporte para la escritura y ornato demostrativo del prestigio del poseedor, pues siempre estuvo vinculado a las clases acomodadas. El siglo XVIII vio nacer escritorios de dimensiones más reducidas que en épocas anteriores, lo que estuvo motivado por la búsqueda de la intimidad y el confort domésticos, en reacción al solemne aparato y la rígida etiqueta que terminaron por asociarse con el Antiguo Régimen.

Expuestas estas ideas, a continuación pueden establecerse relaciones entre el presente escritorio y otros surgidos en el mismo contexto histórico y cultural.

Resulta innegable la gran similitud entre el escritorio objeto de estudio y esta papelera (denominación que recibe al carecer de tapa abatible): la distribución de puerta y gavetas, el sinuoso labrado de los cajones que destaca sobre fondo rojizo, los tiradores insertos en flores, la composición en arco de la portezuela, los ramilletes pintados en ella y en el exterior de la caja, etc. (**Fig. 7**).



Fig. 7: Papelera de madera de cocobolo tallada y policromada,
Alto Perú, principios del siglo XVIII, Rosario (Argentina), Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc.

Este escritorio español de nogal fue realizado en la primera mitad del siglo XVII, y pintado su exterior en el tercer cuarto del siglo XVIII con motivos rococós como los que se observan en la tapa del escritorio que se está estudiando: rocallas, valvas de moluscos marinos, tornapuntas en forma de ce y ese, roleos, etc. (Fig. 8).



Fig. 8: Escritorio de nogal, siglo XVIII, España.

Este escritorio de doble tapa fue construido en Michoacán (México) hacia 1750. La vegetación que brota por toda la superficie está pintada y laqueada con la técnica del maque, reduciéndose la paleta a los mismos tonos que se aprecian en el escritorio protagonista de estas páginas: verde, azul, amarillo y rojo (Fig. 9).



Fig. 9: *Escritorio Doble Tapa*,
ca. 1750, Mexico.

Aunque difiere en la forma, este escritorio colonial dieciochesco está pintado de manera muy semejante: en la tapa se ha representado una elegante pareja que se mira galantemente, mientras que en el resto de la caja y en el frente de los cajones se han dispuesto ramilletes de flores silvestres. La composición está dominada por los tonos pastel (Figs. 10, 10a y 10b).



Fig. 10: *Escritorio*, madera pintada, siglo XVIII, Cuzco.



Figs. 10a y 10b: *Escritorio* (detalles lateral y cajones), madera pintada, siglo XVIII, Cuzco.



La decoración pictórica de este tipo de muebles buscó a menudo su inspiración en obras europeas. Si el escritorio que se está analizando lo hizo en la producción galante v Fragonard, Watteau o Boucher, las alegorías de América (tapa superior) y Europa (tapa frontal) que muestra este otro ejemplo se basaron en una serie de grabados de Julius Goltzius a partir de dibujos de Maarten de Vos (Fig. 11).

Fig. 11: *Escritorio de doble tapa pintado al óleo*. Exterior de cuero repujado y policromado, Siglo XVIII, Buenos Aires, Museo Isaac Fernández Blanco.

Las escenas alegóricas y mitológicas dispuestas en la caja y doble puerta de esta papelera, aúnan la asimilación de ciertos aspectos estéticos orientales con la ornamentación rococó, presente, por ejemplo, en los elementos que construyen las orlas y la paleta cromática (**Fig. 12**).



Fig. 12: *Papelera de madera de pino laqueada al maque con aplicaciones de hierro forjado*, Nueva España (Pátzcuaro, Michoacán), siglo XVIII, Ciudad de México, Museo Franz Mayer.

Este escritorio mexicano realizado hacia 1750 ha imitado con la técnica prehispánica del maque las lacas asiáticas que durante 250 años llegaron al territorio por medio del Galeón de Manila. En dorado y rojo, destacando sobre fondo negro, se ha realizado una chinería o *chinoiserie*, estilo decorativo que alcanzó su mayor auge durante el Rococó. (**Figs. 13, 13a y 13b**).



Fig. 13: *Escritorio Mexicano*, ca. 1750, México.

JAIME EGUIGUREN

ART & ANTIQUES



Figs. 13a y 13b: Escritorio Mexicano (el interior combina gavetas de distinto tamaño y una portezuela.), ca. 1750, México.

La tapa y los cajones de este escritorio colombiano del siglo XVIII dibujan un paisaje urbano con incrustaciones de nácar y hueso, en contraste con el interior de las gavetas, donde se han pintado sencillas flores. Los frentes de la puerta y de dos profundos cajones están articulados como un arco sobre doradas columnas. En esta ocasión, el interior de la tapa suma al mueble una función más: servir al ocio al tratarse de un tablero de ajedrez (Figs. 14a y 14b).



Figs. 14a y 14b: Escritorio colombiano con incrustaciones de nácar y hueso, siglo XVIII, Nueva España (Pátzcuaro, Michoacán), siglo XVIII, Ciudad de México, Museo Franz Mayer.



Escritorio, ca. 1780, Perú. Colección Jaime Eguiguren Art & Antiques.

Nuria Lázaro Milla

Doctora en Historia del Arte

Bibliografía

- CONTI, F., *Cómo reconocer el arte rococó*. Barcelona: Editorial Médica y Técnica, 1980.
- GALL, J. y GALL, F., *La pintura galante francesa en el siglo XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.
- LEVEY, M., *Rococo to revolution: major trends in Eighteenth-century painting*. Londres: Thames and Hudson, 1966.
- MINGUET, P., *Estética del Rococó*. Madrid: Cátedra, 1992.
- RICCARDI-CUBITT, M., *The art of the cabinet. Including a chronological guide to styles*. Londres: Thames and Hudson, 1992.
- TRIADÓ, J. R., *Las claves del arte rococó*. Barcelona: Arín, 1986.